**LA PROTECCIÓN.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 07 de Marzo de 2017.

1. Mi Mano es un Escudo de Protección sobre ti. Mi Mano dispersará las nubes.  La Llamada, 166.
2. Recordad cuán necesario es mantener la Enseñanza;

En especial en este tiempo de conmoción mundial.

Contad los días hasta que paséis de forma segura por la conflagración.

Os ofrezco Mi Mano y os conduciré sanos y salvos.

Más sed sensatos y no la rechacéis. La Llamada, 391.

1. El mejor remedio, la mejor arma, es vuestra comprensión de Nuestro Cuidado.

Afirmados en la unión con Nosotros, avanzareis de forma invencible.

Al exhibid el ejemplo del logro, alcanzareis la estatura de gigantes. Algunos se aterran ante la destrucción, algunos se regocijan.

Más para vosotros cada muro caído provee una nueva senda hacia la Luz.  La Llamada, 376.

1. La mejor protección no sólo contra la enfermedad sino también contra los ataques hostiles, recaerá siempre en la aplicación consciente de la energía psíquica. Su desarrollo es la tarea más vital para la humanidad.  Agni Yoga, 569.
2. Una antigua leyenda relata cómo un cierto rey, deseando liberarse de toda influencia exterior, le pidió consejo a un sabio. El sabio dijo, “En tu corazón encontrarás liberación.” El rey se indignó y respondió, “El corazón no es suficiente, un centinela presta más garantías.” Entonces el sabio despidiéndose del rey, le dijo, “Lo principal, entonces es que tú, rey, no deberías dormir.” En la leyenda nuestro corazón es señalado como nuestra única defensa.  Corazón, 92.
3. Mucho se le podrá perdonar a aquel que aún en la oscuridad ha conservado el concepto del Maestro. El Maestro levanta la dignidad del espíritu. Nosotros comparamos el concepto del Maestro a una lámpara en la oscuridad. Por esta razón, el Maestro debería ser llamado un faro de responsabilidad. Los lazos con el Maestro son como una cuerda salvadora en las montañas. El Maestro es revelado desde el momento en que se enciende el espíritu. Desde ese momento en adelante el Maestro es inseparable del discípulo. Nosotros no vemos el final de la cadena de Maestros y la conciencia imbuida con el Maestro eleva el logro del discípulo como un precioso aroma todo-penetrante. El vínculo del discípulo con el Maestro forma un eslabón de protección en la unificación de la cadena. Con esta defensa hasta el desierto florece.  Comunidad de la Nueva Era, 60.
4. El anhelo por la comunión con los mundos distantes proporciona la posibilidad de adherirse al curso del Cosmos. La fecha predeterminada para que la humanidad se dé cuenta del Infinito, penetra ya en las capas de los fuegos cósmicos. La gente ha buscado acercarse a la verdad de varias formas. Varias manifestaciones han motivado ayunos, flagelaciones, torturas del cuerpo, y han entumecido el espíritu. Hay diversas búsquedas escritas en el libro del esfuerzo. Pero no se puede lograr el progreso del espíritu sin darse cuenta de lo interminable de la batalla. El progreso del espíritu está donde el espíritu desarrolle su red protectora a través de la lucha sin fin. Pero el que trata de encontrar su red protectora en el lujo, retrocede a la oscuridad del no-entendimiento.

 ¡Dejemos que la llama Ardiente ilumine a la gente! Infinito I, 51.

1. Urusvati conoce la verdadera naturaleza de la autoprotección, el ritmo que crea la red vibracional, la red protectora. No se debería pensar que dicha red proviene de afuera. Esta debe ser creada, al menos al comienzo, por el individuo mismo. El libre albedrío debe guiar al ser humano a darse cuenta de la necesidad de protección.

El arquero tira su flecha, mas la distancia puede triplicarse si el vínculo supramundano es fuerte. Nosotros ya hemos indicado que la Ayuda Suprema se dará únicamente cuando las decisiones sean hechas libremente. Sólo de esta manera se desarrollará la cooperación; en el Mundo Supramundano la ley es la misma. Nuestra ayuda no se hará esperar si existe un fuerte y consciente deseo de cooperar.

 Así, en medio de cualquier condición de la vida, uno debe dominar el arte de la autoprotección como una defensa contra los ataques de los enemigos. El escudo debe estar listo para aceptar las flechas del enemigo. No es una exageración recordar la batalla, ya que eso es el umbral de la victoria.

 El Pensador decía, “Yo no olvidaré la autoprotección, ya que ella afirmará mi presteza a la batalla.” Supramundano, 879.

1. En la tarde sagrada del Mayor de los Días Santos,

En el Nombre del Símbolo Universal, os digo:

Habéis sido admitidos a la tarea de construir el Nuevo Mundo.

Os digo: Fortaleced vuestros ojos, para que no seáis cegados cuando levante el borde del velo del Futuro.

Si os sobreviene la confusión, elevad el escudo de la devoción;

Porque por él seréis salvados.

Y repetid Mis Instrucciones –os digo– repetid.

Lo he dicho. La Llamada, 428.

1. Es inútil pensar que el caos está en algún lugar distante; la humanidad admite que hay caos cada vez que existen pensamientos desordenados. Sólo una conciencia estable puede servir de protección en contra del caos. Algunas veces la más pequeña de las manifestaciones exteriores será el resultado de las más profundas de las aceptaciones. La reacción podría no ser sólo por la malicia sino también producto de la descomposición por el caos; esta cualidad es extremadamente peligrosa durante la cooperación. Hermandad, 129.
2. Paralelo con la presión podemos sentir un aparente vacío. Esta sensación debería ser observada muy cuidadosamente. Con frecuencia esta es una área defensiva inconfundible que protege al corazón de golpes destructivos, además de ser un tipo de armadura defensiva. Deberíamos estar conscientes de esta condición. Algunos consideran esta sensación como una separación y como una aflicción innecesaria; otros consideran esta sensación como el cese del peligro y abandonan la vigilancia. Ninguno de los dos impide el flujo de energía. Pero el ya experimentado guerrero valora este escudo que tan celosamente protege su fortaleza. Tú ya conoces que los golpes sobre el aura son especialmente dolorosos para los ojos y los oídos, pero podrían existir algunas sensaciones de herida por cortes o por perforación. Estas sensaciones son especialmente dolorosas sobre los hombros, la nuca y la parte inferior del abdomen. Así, estas sensaciones podrían también sentirse con aperturas de heridas – estigmas; estas aperturas de heridas son causadas porque la energía del corazón atrae una partícula fohática condensada hacia este punto y causa daño al tejido celular de la textura de la piel. Así, la fusión del corazón con su energía de Beatitud ofrece la combinación más fuerte. Corazón, 350.
3. La substancia de inmunidad ardiente fue descrita por Zoroastro. Él señalaba que de cada poro de la piel la gente podría producir rayos ardientes para aplastar toda maldad. El hombre cubierto por una armadura protectora no puede sucumbir a ningún contagio. Uno puede incrementar esta resistencia a través de la unidad con la Jerarquía. Así, el corazón se vuelve como un sol reduciendo a ceniza todos los microbios.  Mundo Ardiente I, 17.
4. El tejido de la red protectora está enhilado por las energías más diversas. Cada centro espiritual está basado en la colección de precipitaciones de las energías más sutiles sobre la red protectora. Todos los centros están transmutados y saturados por el fuego, que teje los hilos de la red protectora. Así, este escudo es una afirmación de todas las corrientes cósmicas, las cuales están refractadas en la red protectora. Cada golpe sobre el aura podría ser reflejado, como un bumerang, sobre su emisor. Cuando la red protectora pueda reflejar todos los Fuegos Superiores, entonces, en efecto, podrán fusionarse en este horno muchos golpes manifiestos. Cada esfuerzo de la conciencia teje su propia red protectora. Podemos desviar muchos golpes y dolorosos aguijonazos si la red protectora permanece impenetrable. La inmunidad de los centros espirituales se completa cuando la red protectora está continuamente alimentada por el fuego interior. De aquí que es tan importante ser afanoso con la tensión de la red protectora. La energía psíquica, la aspiración del espíritu y la transmutación ardiente suministrarán el necesario tejido para la red protectora. En el sendero al Mundo Ardiente recordemos el poder de éste Escudo. Mundo Ardiente III, 114.
5. Está bien que vuelvas la atención a los golpes repelidos por el aura. Sólo unos pocos se dan cuenta de semejantes asaltos mentales. Usualmente la gente atribuye semejantes manifestaciones a causas físicas accidentales, más la conciencia desarrollada, incluso durante el estado de sueño, determinará la causa verdadera. La conciencia es un escudo fiel. El aura y la conciencia forman una armadura protectora. Aum, 275.
6. Las fuerzas tenebrosas, en su deseo de destruir los comienzos puros, se acercan al templo mascullando las fórmulas de la Enseñanza y luego de adormecer cualquier desconfianza empiezan a tentar a los necios ofreciéndoles un desarrollo rápido de sus energías psíquicas. Por supuesto, para el cumplimiento de sus tenebrosos designios ellos tienen que romper la red protectora de las auras. Esta meta espantosa es lograda por varias prescripciones y métodos que dependen del debilitamiento del organismo de sus víctimas. De esta manera es como las fuerzas tenebrosas penetran a través de la brecha abierta en la red protectora del aura. Esa es la razón del porqué se dice tanto en la Enseñanza acerca de esta red protectora y también acerca de la necesidad de mantener el aura pura para no permitir el acercamiento de los tenebrosos. La mejor medida de precaución que se puede tomar para evitar esta intrusión es la de tener una completa devoción a un sólo Maestro. Cada desviación (aún si es sólo temporal) del camino escogido nos puede arrojar bajo el poder de las fuerzas tenebrosas. Cartas de Helena Roerich 1, 07 de Junio 1934.
7. Cuando los vientos murmuran a través de los cañaverales, ¿no entiendes que estas son las flechas de Maitreya disparadas como protección? En Las Encrucijadas de Oriente: Las Profecías de Shambala y Maitreya.